

# La Oveja

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO III.

Madrid, 13 de Enero de 1895.

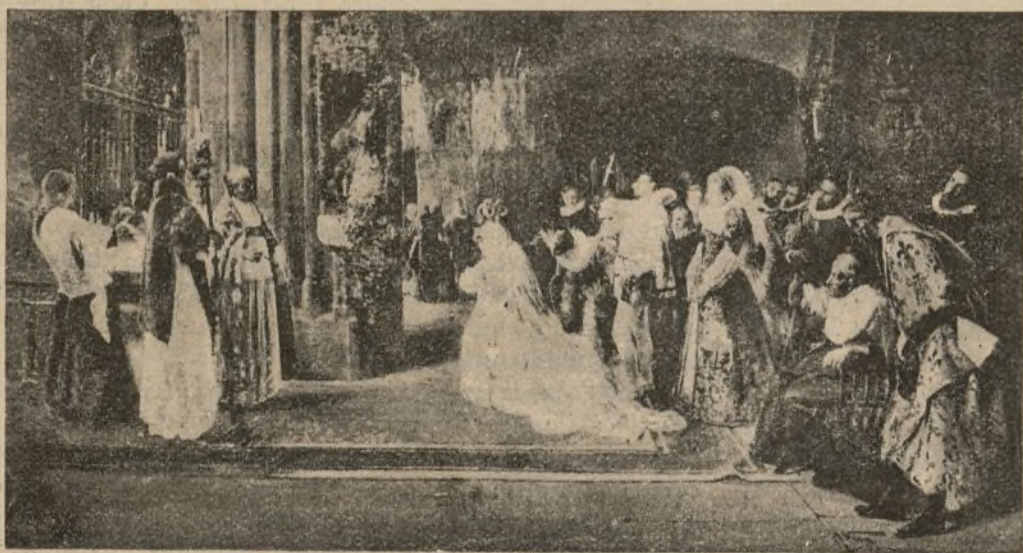
Núm. 81.

Director: Salvador Rueda.

## NOTAS ARTÍSTICAS



LA DEFENSA DE CÁDIZ, POR F. MOTA



ANTES DE DAR EL SÍ, POR JOSÉ URÍA

## LOS MAESTROS

# LEOPOLDO ALAS (CLARÍN)

Á mi modo de ver, forma en una primera línea *especial*, línea *para él solo*, única: el parnaso de *Clarín*, porque *Clarín* es un excepcional poeta que escribe en prosa, no tiene más que un asiento, el ocupado por él: *parnasos de un asiento* son los de los grandes maestros Campoamor, Echegaray, Castelar y otros así de originales; si se observa esta idea detenidamente, se verá que no nace artista *personal* que no sea un gran artista: cada uno de ellos trae al mundo una cosa no sentida hasta entonces, una emoción nueva que dar á la humanidad. De *Clarín*, del altísimo mérito de este maestro, habría que decir tanto, en tal sentido, que al tomar la pluma para hablar de él, se teme que acabe en grueso tomo lo que se quiere que no sea más que un breve artículo.

Mi trabajo al hablar de este hombre singularísimo es el de cerrar puertas y el de tapar resquicios, para que por ellos no rompa el desbordamiento de cosas que se ocurren decir.

Él es todo saber, todo fantasía y á la vez análisis, todo concentración, todo luz, todo intuición, todo sentimiento estético, todo penetración, todo originalidad. Como el *pelicano*, *Clarín* se arranca las propias carnes, la propia vida, y las echa por la pluma abajo al papel: todo lo que dice es suyo, ha hervido en su crisol, se ha trasporado á través de su cuerpo. Viendo la originalidad de *Clarín*, me acuerdo de las resinas que sudan los troncos, segregaciones donde va, estrujado de la savia, todo el perfume.

Alas tiene dos microscopios en los retinas; los aplica á un punto, y hace de él un mundo; amplía los propios átomos penetrándolos, atravesándolos con el pensamiento. El ve lo que nadie ve y ausculta lo que nadie oye: para ver, oír, oler y gustar, cada poro de su cuerpo es retina, oído, olfato ó paladar; se eriza de pies á cabeza de multiplicaciones de un solo sentido para desempeñar una función, del mismo modo que está sembrada de multiplicaciones de una misma *rosa* la cola de un pavo real. El sentido de su tacto literario pudiera compararse á un haz larguísimo de tentáculos que llegasen á todas partes y de todas sacasen el conocimiento íntimo. Valga la andaluzada, pero yo creo que en Cádiz, por ejem-

plo, está escribiendo un poeta unos versos malos, y *Clarín* oye el *rasguear* de la pluma desde Oviedo. Todo poeta es de cristal para *Clarín*. Es una especie de conciencia que se pone delante de nosotros cuando escribimos. Su influencia en la literatura moderna española es grandísima: él ha enseñado lógica á los escritores; ha elevado sus miras artísticas; les ha hecho que conozcan la literatura francesa; les ha

enseñado á reirse de lo cursi, de lo fofa, de lo malo; les ha refinado el gusto estético, y.... ha producido una escuela crítica, en la que no hay más que él mismo, porque sus imitadores confunden el ingenio de Alas con la bilis y la envidia.

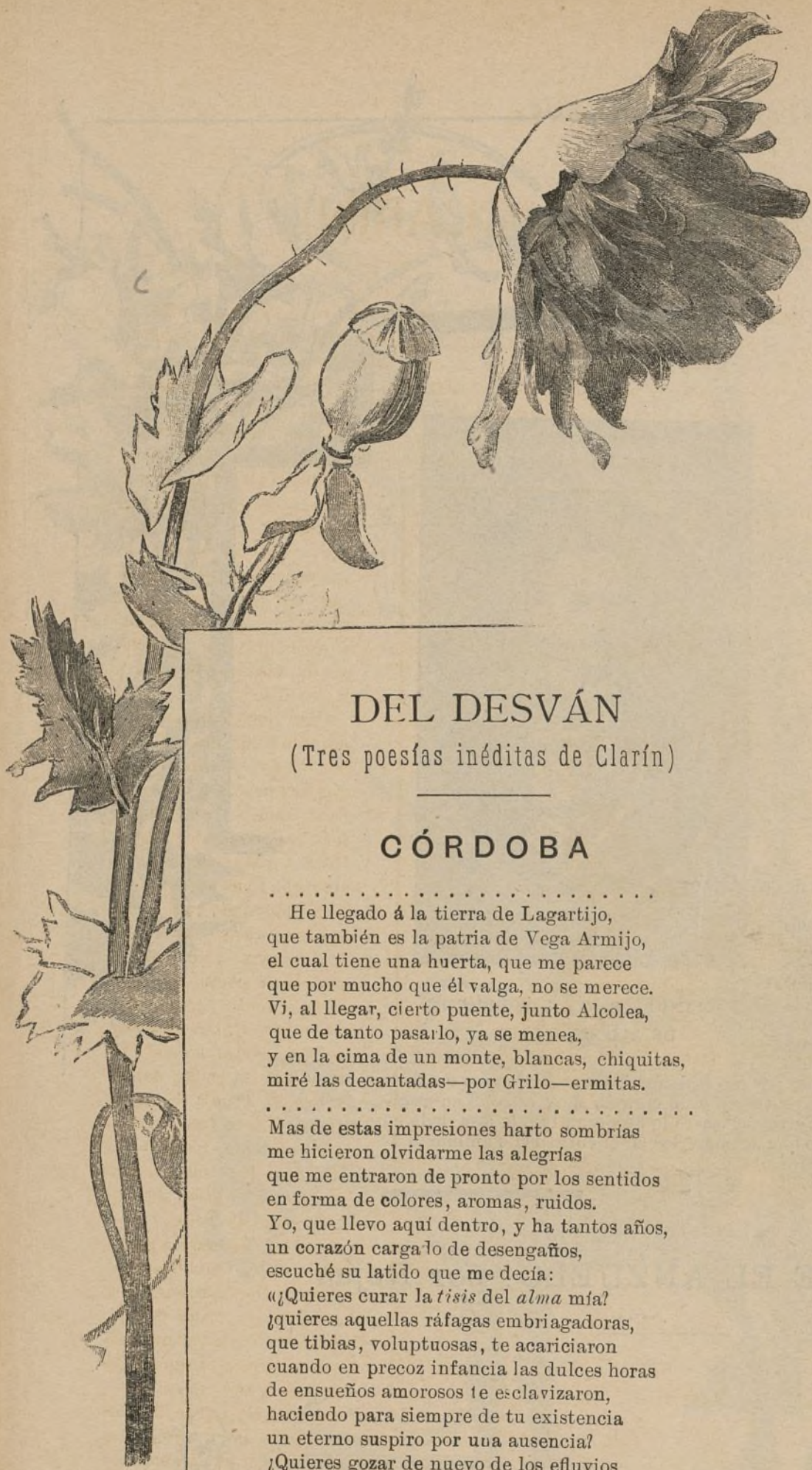
Creo que cada escritor notable tiene una especie de *atmósfera intelectual*, que alcanza de lejos según es su mérito; esa *atmósfera*, esa *presión* de *Clarín*, llega á todas partes y se siente en todas las conciencias. Sobre todo á mí, como más me gusta *Clarín*, es como poeta. ¿No veis el mundo de poesía que hay en sus cuentos? ¿No notais los rasgos líricos que hay en sus novelas, en sus críticas y hasta en sus cartas íntimas? Trozos de prosa tiene *Clarín* que, como, por ejemplo, *Apolo en Pahfos* y la primera mitad de *Rafael Calvo*, no son sino *músicas íntimas*: esa prosa vibra como las estrofas, *canta*. Cada frase de Alas le descorre á uno una misteriosa cortina del cerebro y le deja ver un nuevo horizonte. Después de leer esos *poemas en prosa* de *Clarín*, que se llaman

cuentos, se ve tan alto al maestro, que le dan á uno ganas de rezar á la belleza doblando la rodilla. En fin, tratándose de *Clarín*, yo no sé hablar sino entonando un himno. Me parece que un escritor tan hondo y penetrante como *Clarín* no lo ha tenido nunca España.

Como todas las personalidades de gran relieve artístico, *Clarín*, al igual de Echegaray y de otras célebres figuras literarias, ha despertado fuertes polémicas, encarnizadas y acaloradísimas discusiones; es de los que abren surco en el espíritu y en la memoria; tiene por enemigos á casi todos los impotentes de las letras; y por admiradores á todas las inteligencias cultivadas de la nación. *Clarín* es, hoy día, el Maestro.

R.





## DEL DESVÁN

(Tres poesías inéditas de Clarín)

### CÓRDOBA

.....  
He llegado á la tierra de Lagartijo,  
que también es la patria de Vega Armijo,  
el cual tiene una huerta, que me parece  
que por mucho que él valga, no se merece.  
Vi, al llegar, cierto puente, junto Alcolea,  
que de tanto pasarlo, ya se menea,  
y en la cima de un monte, blancas, chiquitas,  
miré las decantadas—por Grilo—ermitas.

.....  
Mas de estas impresiones harto sombrías  
me hicieron olvidarme las alegrías  
que me entraron de pronto por los sentidos  
en forma de colores, aromas, ruidos.  
Yo, que llevo aquí dentro, y ha tantos años,  
un corazón cargado de desengaños,  
escuché su latido que me decía:

«¿Quieres curar la *tisis* del alma mía?  
¿Quieres aquellas ráfagas embriagadoras,  
que tibias, voluptuosas, te acariciaron  
cuando en precoz infancia las dulces horas  
de ensueños amorosos te esclavizaron,  
haciendo para siempre de tu existencia  
un eterno suspiro por una ausencia?  
¿Quieres gozar de nuevo de los efluvios  
del amor esparcido por el ambiente?  
¿Te acuerdas de los suaves cabellos rubios  
que el azahar coronaba sobre una frente?  
¿Quieres sentir de nuevo palpitaciones  
como aquellas sentidas, por sus hechizos,  
al pasar por debajo de los balcones  
de la niña de azahares entre los rizos?  
Pues vamos á la tierra de Andalucía;  
mis latidos hoy te hablan en profecía;  
allí verás palpables tus sueños vanos,

allí existe la vida que tú desees,  
allí verás qué sombras dulces, livianos  
aires que mezclan flores con las ideas.....  
Sentirás en la mente mayor holgura,  
y la dulce armonía del pensamiento;  
harás de cada idea bella figura,  
que allí hay versos en todo, y hasta en el viento,  
y habla de todas suertes la poesía,  
exuberante, rica, como ya hablaba  
cuando Lucano en Roma versos decía,  
que Nerón poderoso triste envidiaba.»

Córdoba, 1882, Diciembre.

### FRAGMENTOS DE UN INCENDIO

.....  
Tengo un hijo enfermo.....  
Quisiera que el alma  
que tengo en su pecho  
tuviera mi carne,  
tuviera mis nervios,  
todos sus dolores,  
para padecerlos.  
Mi pena es más pena,  
pero no es del cuerpo;  
yo lloro, yo sufro,  
pero no padezco  
la sed que le abrasa,  
el ansia del pecho.....,  
todos los dolores  
de que estoy tan lejos,  
aunque están mis labios  
dándole mil besos.  
Quisiera, quisiera.....  
¡ay! ahora comprendo  
por qué Dios al mundo  
vino desde el cielo,  
y quiso ser hombre,  
y su amor inmenso  
tomó sangre humana  
que vertió contento.....  
¡Para mí la fiebre  
de mi niño enfermo!

Oviedo, 1892.

### DE « LA TORRE »

(COLECCIÓN «IN FIERI»)

(Ritmo imitado de D'Annunzio.)

.....  
Bruma callada amiga, circunda cual manto la torre,  
símbolo del misterio de mis amores místicos.

—  
Piramidal fantasma, la gótica sombra vigila,  
y ofrézme el sigilo de su silencio eterno.

—  
Sí; callará la torre, como calla triste la noche,  
y no sentirá celos de su rival humana.

—  
Calla la blanca estrella, cual de nieve copo con alas,  
sobre la cruz brillando del índice teológico.

—  
Como la torre y astro, callo siempre dulce secreto,  
ya la rival humana duerme en la cripta obscura:  
bajo el astro y la torre.

CLARÍN.

Oviedo, 1893.

## LO QUE ES EL OLIMPO

¿Qué es el Olimpo?—Para el niño un juego de pájaros, de músicas y flores.

—¿Qué es para el joven?—Lupanar de amores, eterna forma del Olimpo griego.

—¿Qué es para el hombre?—Para el hombre ciego es un templo de glorias y de honores; y el viejo se lo finge en sus dolores como un rincón de paz y de sosiego.

—Y el viejo ya senil, ¿en qué convierte del Olimpo la espléndida morada?

—En un *no ser*, que es menos que la muerte.—

Así la infancia y la vejez helada van cambiando el Olimpo de esta suerte: en *flores*, en *amor*, en *paz*, en *nada*.

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

\* \*

Una mujer y una gata  
domestico yo á la vez;  
los arañazos que tengo  
todos son de la mujer.

MANUEL DEL PALACIO.

\* \*

No te pongas luto  
cuando yo me muera;  
échate á la espalda el sombrío manto  
de tu cabellera.

ENRIQUE REDEL.

## LOS QUE SE VAN

Así como al nombrar la fecha gloriosa del 2 de Mayo acuden rápidas á nuestra mente las figuras de Daoiz y Velarde, al mencionar la del 3 de Enero destácase entre todas las de aquella turbulenta época, la del general Pavía.

Las pacificaciones de Cartagena, Córdoba. Sanlúcar de Barrameda y Sevilla; su intervención en la guerra del Norte; todos los méritos, en fin, que menciona su hoja de servicios, significaban nada para sus conciudadanos: el general que naciera en la esplendente Cádiz, era para los españoles una fecha; por eso le denominaban *El hombre del 3 de Enero*. Con andaluza sangre en las venas, genio aventurero y un corazón muy español en el pecho, de haber nacido en pasados siglos, Hernán Cortés ó Pizarro lo hubieran tenido á su lado en sus atrevidas empresas; como no ocurrió así, tuvo que acometerlas en el enturbiado ambiente de nuestras revoluciones.



D. MANUEL PAVÍA Y RODRÍGUEZ  
DE ALBURQUERQUE



## TRAGARSE EL ANZUELO, por Rojas



APUNTES DEL NATURAL

El Aguador — Tipos cordobeses



DIBUJO DE JULIO ROMERO DE TORRES

## CUATRO SONETOS

TRADUCIDOS EXPRESAMENTE PARA LA GRAN VÍA

### LOS MERCADERES

(DE LECOMTE DE LISLE)

Como animal que atado y herido y polvoriento,  
por medio de un sol cálido va aullando en su carrera,  
que muestre, el que así guste, su corazón sangriento  
por tus infames calles, ¡oh plebe carnicera!

Para llenar de chispas tus ojos un momento  
y mendigar tus plácemes ó tu piedad grosera,  
que del pudor divino y el dulce arrobamiento  
la luminosa túnica desgare quien lo quiera.

Yo, altivo, aunque sin fama, haré que en mi hondo  
la eternidad sepulte mis días infelices; [osario]  
no venderé mis sueños y penas á un falsario;  
no dejaré que nunca me aturda ni esclavices;  
ni iré á bailar, tampoco, jamás, á tu escenario,  
con cínicos histriones y abyectas meretrices.

### EL LECHO

(DE J. MARÍA HEREDIA)

Ya ostente colgadura de raso ó tosca tela,  
ya esté cual grave tumba ó como alegre nido,  
allí es donde se nace, se duerme y se está unido,  
infante, esposo, anciano, mujer, virgen ó abuela.

En él, féretro ó tálamo, que bendecir se anhela,  
rociando el Cristo de ébano ó el azúhar florido,  
todo comienza y muere, y el sol que hemos querido  
se extingue con el pábilo de la mortuoria vela.

Cerrado, humilde y rústico, ó airoso, abriendo al techo  
su pabellón bordado de estrellas refulgentes;  
de ruda encina sea ó de arce lo hayan hecho;  
¡feliz el que sin penas, ni sueños incoherentes,  
dormir puede en el sólido, paterno y santo lecho,  
donde han nacido y muerto sus nobles ascendientes!

### LAS DANAIIDAS

(DE SULLY PRUDHOMME)

La mano en la cadera y el ánfora llevando,  
Anymona, Theana, Calidia y Agarea,  
del pozo á donde acuden con improba tarea  
el agua en los toneles sin fondo van echando.

De la urna el toco filo les hiere el cuello blando,  
y al peso que levantan, su brazo ya flaquea.  
¡Oh monstruo! en abrevarte sin fin se nos emplea:  
¿cuándo tu sed, ¡oh abismo! verás saciada? ¿cuándo?

Se caen: les consume de su obra la tardanza;  
mas la menor, que siente más suaves agonías,  
les presta nuevos ánimos cantando una romanza.

Así á las ilusiones les pasa en nuestros días:  
se caen, y enseguida la joven esperanza  
les dice:—¡Comenzamos de nuevo, hermanas mías!

### EL LIRIO

(DE F. COPPÉE)

Del cofre azul de laca con clavos plateados,  
sobre el tapiz tejido de flores y trofeos,  
regio collar, que adornan dos lindos camafeos,  
rueda en la mesa abriendo sus hilos nacarados.

El oro en la luz tiembla; sus rayos matizados  
arrancan á las perlas continuos centelleos,  
y no hay reptil dormido que arroje más chispeos  
si el sol baña su dorso de esmaltes irisados.

Entre esas refulgencias apenas se repara  
en las sortijas de ónice que lanzan brillo escaso,  
ni en los diamantes fríos cual gotas de agua clara.

Y sobre el fondo rojo de un cortinón de raso,  
aislado, y cual si el grupo de joyas despreciara,  
un noble y casto lirio marchitase en un vaso.

G. BELMONTE MULLER.

## BELLAS ARTES



EL MILAGRO DE SANTA CASILDA, POR NOGALES

### ¡LA PATA Y LA GALLINA

—¡Cállate, escandalosa—á una gallina  
le decía una pata (hembra del pato);—  
porque pones un huevo, cual si fuera  
maravilla, lo estás cacareando!

—¡Hé de hacer lo que tú—dijo la otra,—  
que pones siempre en sitios apartados,  
para que nadie sepa lo que has puesto  
y cualquiera al pasar pueda pisarlo?

JOSÉ ESTREMER.

### Á UNO

Animal y persona  
quiso que fueras,  
en su poder, la sabia  
naturaleza.  
Por eso vemos que eres,  
al fin y al cabo,  
si no escribes, persona;  
si escribes, pavo.

J. LÓPEZ SILVA.

### ¿POR QUÉ?

Á..... ELLA

¿Por qué te hallo tan graciosa  
si tus repulsas escucho?

¿Por qué, Margarita hermosa,  
me pareces fastidiosa  
siempre que me quieres mucho?

A. SÁNCHEZ PÉREZ.

### ¡MENSAJE DEL CIELO!

Una linda paloma  
cruzó los aires,  
y junto á mi ventana  
vino á posarse.  
—Palomita—la dije,—  
¿dónde te diriges?  
¿de dónde vienes?  
Y abriendo el pico  
imperceptiblemente,  
¡del cielo!—dijo.

ADELARDO CURROS Y VÁZQUEZ.

### SOLILOQUIO

Son egoismo, en ella, y fingimiento  
miradas y palabras y sonrojos,  
alardes del imperio de sus ojos,  
y velos con que oculta el pensamiento.

Huéifana está de humano sentimiento,  
pues, en ella, la dicha ó los enojos,  
en realidad, son frívolos autojos,  
que pasan y que mudan como el viento.  
¿Cómo pudo inspirarme idolatría?  
¿cómo tenderme sus traidores lazos?  
¡ah! fuera muy distinta siendo mía:  
que, á fuerza de estrecharla entre mis brazos,  
ó mi amor en su pecho infundiría....  
¡ó el ídolo saltara en mil pedazos!

GABRIEL RUIZ DE ALMODÓVAR.

### LAS RONDAS DE MAÑARA

(RECUERDOS DE SEVILLA)

Así que de la tarde despídese el lucero,  
de solariega casa se aleja apuesto mozo,  
echada hasta las cejas el ala del sombrero,  
subida hasta los ojos la línea del embozo.

Al cinto lleva espada de acero toledano,  
con rica empuñadura de tuertos gavilanes,  
que en duelos y contiendas defienden su mano  
de los contrarios golpes de nobles y rufianes.

Por calles solitarias, que cierran angosturas,  
tan sólo iluminadas por la espirante luz  
de tétrico retablo, va en busca de aventuras  
el más enamorado ó indómito andaluz.

La dama que en la reja con su galán platía,  
la ronda de corchetes, con su Alguacil Mayor,  
los hijos que trasnochaban de alguna casa rica,  
se ocultan á su paso, temiendo su furor.

En tanto que Mañara prosigue su camino  
pensando en una niña llamada Caridad,  
si de virtud dechado, de rostro peregrino,  
que hará busque la senda feliz de la verdad.

Y así que de la noche se va el postrer lucero,  
en solariega casa penetra apuesto mozo,  
echada hasta las cejas el ala del sombrero,  
subida hasta los ojos la línea del embozo.

JOAQUÍN ALCAIDE Y ZAFRA.

### SUCESO TRÁGICO

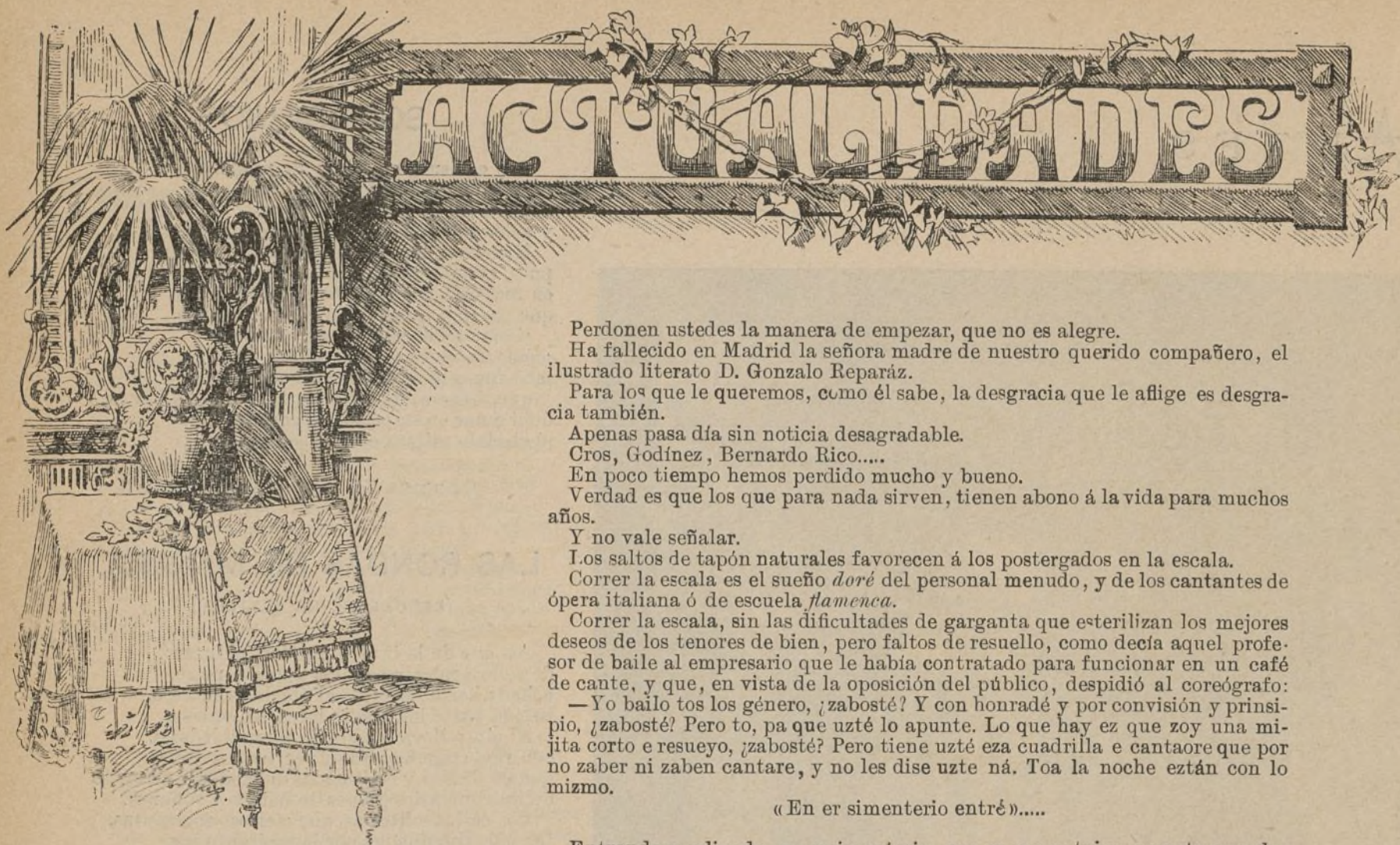
A Luis Pozo le casaron  
con Blasa del Río en Soria,  
y de ellos cuenta la historia  
que en un principio se amaron.  
Pero los tiempos pasaron;  
convirtiéndose en pena el gozo,  
y encontrando moza y mozo  
causas de mutuo desvío,  
Luis Pozo se tiró al río  
y Blasa del Río al pozo.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

### IMPOSIBLE

Si yo encontrar pudiera la milagrosa vara  
que de Moisés en manos, en árido desierto,  
logró de estéril roca las aguas arrancar,  
con ella, ingrata hermosa, tu corazón tocara,  
tu corazón de marmol, al sentimiento muerto,  
y aun dudo que las lágrimas llegaran á brotar.

RICARDO GIL.



Perdonen ustedes la manera de empezar, que no es alegre.  
Ha fallecido en Madrid la señora madre de nuestro querido compañero, el ilustrado literato D. Gonzalo Reparáz.

Para los que le queremos, como él sabe, la desgracia que le affige es desgracia también.

Apenas pasa día sin noticia desagradable.

Cros, Godínez, Bernardo Rico....

En poco tiempo hemos perdido mucho y bueno.

Verdad es que los que para nada sirven, tienen abono á la vida para muchos años.

Y no vale señalar.

Los saltos de tapón naturales favorecen á los postergados en la escala.

Correr la escala es el sueño *doré* del personal menudo, y de los cantantes de ópera italiana ó de escuela *flamenca*.

Correr la escala, sin las dificultades de garganta que esterilizan los mejores deseos de los tenores de bien, pero faltos de resuello, como decía aquel profesor de baile al empresario que le había contratado para funcionar en un café de cante, y que, en vista de la oposición del público, despidió al coreógrafo:

—Yo bailo tos los género, ¿zabosté? Y con honradé y por convisión y prinsipio, ¿zabosté? Pero to, pa que uzté lo apunte. Lo que hay ez que zoy una mita corto e resueyo, ¿zabosté? Pero tiene uzté eza cuadrilla e cantaore que por no zaber ni zaben cantare, y no les dise uzte ná. Toa la noche eztán con lo mizmo.

« En er simenterio entré »....

Entrando y saliendo en er simenterio, que ze me antojan sepultureros los arraztrao. ¡Vaya! que sueño con coztias suertas toas las noche.

La facilidad de resuello es muy conveniente para los ministros y para los *pedalman* ó *pealman*.

Una falta de aire puede asfixiar á cualquier Sagasta y á cualquier joven pedal.

Pero lo que le sobra al presidente del Consejo es resuello.

Y respecto á varios «endividuos» del cuerpo de ciclistas, tampoco puede decirse que carecen de desahogo.

Ya quisieran Masini y Rodrigo, uno como tenor y otro como empresario del teatro de los gallos, tener tanto resuello como los señores mencionados.

Pero el hombre propone y Dios dispone.

¡Si pudiera uno ser tenor eterno ó tiple consecuente al par que pura, hasta la muerte, ó empresario en ganancias!

Todo, menos miembro de esa Comisión inspectora; porque ha de ser tarea dificultosa para agradar á todos.

Y se entiende que es, no solamente necesaria, sino indispensable.

Si no fuera por su ingerencia bienhechora, ¿qué sería de la ópera, de las masas corales, de los señores de abono?

La índole del espectáculo, la importancia de las cantidades que se arriesgan — iba á decir «se juegan», sin acordarme del duque de Tamames, — todo justifica la intervención de unos señores oficial y facultativamente autorizados.

Lo mismo que debería nombrarse para inspeccionar los asuntos taurinos en la plazas de Madrid, Sevilla y otras.

Una comisión de personas competentes y algún toro, para juzgar y resolver con equidad y justicia en cuestiones anejas á la fiesta nacional de puntas.

Pero del público de los toros nadie se ocupa.

Allá los aficionados que se entiendan, y «con sus cuernos se lo coman».

El teatro de la Opera exige cuidados y vigilancia.

Mugnone admirable todas las noches en que funciona.

Esto no viene á cuento; por eso lo digo.

En la temporada dirigirá los conciertos en el Principe Alfonso, alternando con Jiménez y «Breitone».

Creo que no es mala *combinacione*.

Por supuesto que desde que se ha despertado la afición en Madrid, no sé si á la buena música ó á la *cursis mark*, lo mismo asisten las gentes á un concierto de primavera dirigido por Mugnone, que á otro dirigido por Cambrone ó por Caprivi.

Porque á muchas personas ocurre con la música lo que á una señorita, mi vecina, con las poesías, que se entera de que están escritas en verso «por el ruido», según ella declara.

Nada puedo decir á ustedes de *Miel de la Alcarria* y Feliú y Codina; ni de la apertura del Salón Guerrero, antes teatro Español, ni del estreno de *Mujer y reina*, ó sea Pina Domínguez y Chapí.

La *rapidez* con que «se hace» estos periódicos semanales me lo impide.

De China y el Japón no hemos recibido carta ni el ministro de Estado ni yo.

Lo único que se sabe por la prensa extranjera y el telégrafo es que el celeste Imperio se civiliza, según dicen.

Ya recibe á los amigos, y se queda en casa la familia imperial dos días por semana.

Esto y la publicación de almanaques, y la reimpresión del libro *Los barrios bajos*, del salerosísimo López Silva, y no va más.

EDUARDO DE PALACIO.



# MARINOS EN TIERRA

(DIBUJOS DE CILLA.)



Buque á la vista.



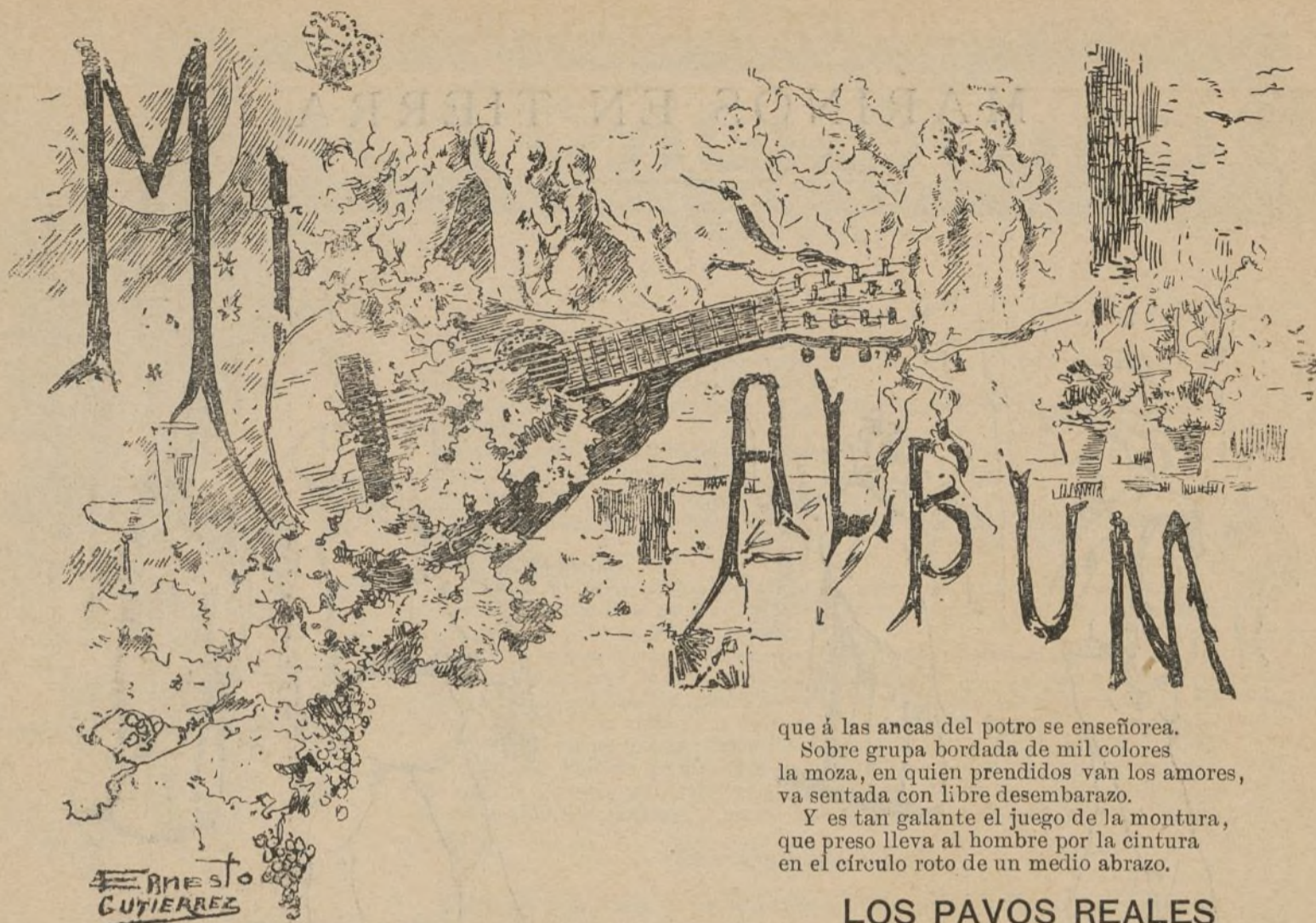
Dando caza.



Ponerse al habla.



¡Al abordaje!



## LOS NEGROS

Cuando ya de la tarde la luz espira  
y el vencido trabajo no hay quien recuerde,  
por los aires dormidos vibra y se pierde  
el rumor sollozante de una guajira.

Es que un negro amoroso canta y delira  
porque de él su ofendida negra se acuerde,  
y en las hazas que alfombra la caña verde  
otro cantar lejano suena y suspira.

Junto á un árbol de cima como un plumero,  
por donde entre el tabaco cruza el sendero,  
la pareja se encuentra bajo el ramaje.

Se miran, y descubren, blancas y puras,  
como carne de coco las dentaduras,  
en medio de una risa de amor salvaje.

## LA PALMERA

El espacio se enciende como una hoguera  
donde su lumbré en ondas el sol derrama,  
y en ese ambiente lleno de roja flama  
alza la palma airosa su cabellera.

Las líneas de sus arcos forman esfera  
encorvando una rama tras otra rama,  
y en el tronco una escama tras otra escama  
desde el pie la acorazan á la cimera.

Una cigarra ronca, de un arco asida,  
cuando el calor ardiente rinde la vida,  
con su voz prolongada rompe el sosiego.

Y alzando sus estivos cantos triunfales,  
entre el pago profuso de cafetales  
derrama sus estrofas de luz y fuego.

## Á LAS ANCAS

Sobre un bruto, que airoso caracolea,  
cuya nariz parece clarín guerrero,  
y que lleva más hebras que un aguacero  
en la rica montura que al paso ondea,  
va el mozo Juan Donaires, fijo en la idea  
de asombrar con sus galas al pueblo entero  
conduciendo á una moza como un lucero,

que á las ancas del potro se enseñoera.

Sobre grupa bordada de mil colores  
la moza, en quien prendidos van los amores,  
va sentada con libre desembarazo.

Y es tan galante el juego de la montura,  
que preso lleva al hombre por la cintura  
en el círculo roto de un medio abrazo.

## LOS PAVOS REALES

Cuando finjo que vuelvo de los maizales,  
ya al morir entre púrpuras el sol caído,  
en medio del paisaje hieren mi oído  
con su grito estridente los pavos reales.

Me escondo tras las ramas de los frutales  
y al ave egregia acecho sin hacer ruido,  
y miro los colores de su vestido  
y su moño de breves flechas triunfales.

Repitiendo su canto, que el aire aleja,  
hace el amor en torno de su pareja,  
y alza la cola augusta de hebras lustrosas.

Y á los ojos abriendo sus galas sumas,  
deja brillar cien rosas sobre cien plumas,  
y cien iris prendidos á las cien rosas.

## BAILADORA

Con un chambergo puesto como corona  
y el chal bajando en hebras á sus rodillas,  
taíla una sevillana las seguidillas  
al ritmo acelerado que un verso entona.

Coro de recias voces canta y pregona  
de su rostro y sus gracias las maravillas,  
y ella mueve, inflamadas ambas mejillas,  
el regio tren de curvas de su persona.

Cuando enarca su cuerpo como culebra  
y en ondas fugitivas gira y se quiebra  
al brillante reflejo de las arañas,

estalla atronadora vocinglería,  
y en un compás amarra la melodía  
palmas, risas, requiebros, cuerdas y cañas.

SALVADOR RUEDA.



NOTA ARTÍSTICA



ACUARELA DE HERNÁNDEZ

Ayuntamiento de Madrid

